PREGÓN EN HONOR A SAN ISIDRO LABRADOR.

AÑO 2004

Mis queridos amigos!!... Paisano!!

Ha sido para mí un gran honor poder expresar aquí esta noche, ante vosotros, el Pregón de las Fiestas de San Isidro. Todos me conocéis, me llamo Silvano y desde hace 20 años me entusiasmo Guarromán y quiero a Guarromán como mi auténtica patria chica.

Es cierto que no nací aquí, pero mirar, yo pienso en aquello que decía Andrés Segovia: "Aunque nací en Linares, mi vocación artística se la debo a Granada". Y yo digo: "Aunque nací en Granada, una buena parte de mi vida se la debo a Guarromán". Aquí conocí a mi esposa y he sido muy feliz durante estos años. Me siento enamorado de Guarromán, lo mismo que lo estuve de Nany, tan querida por todos aquellos que la conocisteis.

San Isidro era un gran labrador y muy listo, como la mayoría de vosotros. Yo recuerdo todo aquello que nos enseñaban de niños, que cuando San Isidro se encontraba rezando a Dios, venían los ángeles y le labraban la tierra... ¡¡Menudo sería San Isidro!!... De todas maneras, él dio un empuje haciendo objetivo de la vida este modo de ser y de obrar. De lo contrario, nosotros no estaríamos aquí esta noche celebrando su fiesta.

San Isidro también es patrono de Madrid y de todos muchos pueblos y ciudades dentro y fuera de España. Pero ha sido horroroso lo que en Madrid vivimos hace dos meses a consecuencia del criminal atentada terrorista.

Mirar, yo estuve en Alemanía el 11 de Septiembre cuando el atentado de las Torres Gemelas de Nueva Cork. El pueblo alemán estaba triste y asustado en aquellos días, pero puedo aseguraros que el pánico que sacudió Madrid el 11 de Marzo fue mucho mayor porque no se sabía cuántos trenes podían haber volado en cuestión de horas.

También Guarromán lo ha sufrido en su propia carne. Juan Pablo Moris sufrió el zarpazo terrorista en los trenes de Madrid. Desde aquí, en nombre de la Hermandad de San Isidro y de todos los paisanos, quiero enviar un entrañable abrazo de condolencia a Isabel y a todos sus primos que están por aquí esta noche.

Pero la vida sigue... y sigue. Sigue y nosotros tenemos que seguir viviendo con alegría. Vosotros, los jóvenes, tenéis que divertiros, mejor dicho, tenemos derecho a divertirnos porque yo no me considero un joven de 78 años y también tengo ganas de divertirme y bailaré durante toda la noche.

El domingo, todos nos veremos en la Romería. Ahora a bailar todo el mundo.

¡¡Viva San Isidro!!

¡¡Viva Guarromán!!

Silvano Paz García